

La Voz de la Provincia

AÑO II

DIARIO CONSERVADOR

NUM. 346

SUSCRIPCIÓN

HUESCA: Un mes, UNA PESETA.
FUERA: Pagando en la Administración, 3'50
trimestre.—Pagando en el domicilio del sus-
criptor, 1'25 al mes.

HUESCA.—Martes 16 de Marzo de 1897

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Porches de Vega Armijo, número 3, entresuelo

ANUNCIOS

De columna: DIEZ cts. de peseta línea.
Especiales, de temporada y comunicados, á
precio convencional.
No se devuelven originales

Sección Religiosa

SANTOS DE HOY.—Santos Ciriaco, Agapito,
Julián é Hilario.

SANTOS DE MAÑANA.—Santos Patricio, José
de Arimatea y Santa Gertrudis.

CULTOS.—Las misas conventuales en la Ca-
tedral, San Lorenzo y San Pedro á las nueve.
En el convento de San Miguel á las seis y
cuarto de la mañana misa rezada.

La Hora Santa en San Vicente el Real de
seis á siete de la tarde.

Oficial

Gaceta

La de ayer contiene, entre otras, las siguien-
tes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto, fecha 12, deci-
diendo á favor de la Administración una com-
petencia entre el gobernador civil de Gerona
y el juez de primera instancia de la misma
ciudad.

Fomento.—Real orden, fecha 26 de Febrero,
autorizando á D. Antonio Llorens y Gascón
para hacer los estudios de ordenación de va-
rios montes incluidos en el catálogo de los
excepcionados de la provincia de Cádiz.

ÚNICO SISTEMA

(De El Nacional.)

Considera *El Liberal* que es un mal sis-
tema el que, á su juicio, ha adoptado el
Gobierno con respecto á la que ha dado
en llamarse agitación carlista. No se le
alcanza, según dice, qué motivos pueda
haber para atenuar ó desmentir los in-
formes que llegan diariamente de diver-
sas regiones de España.

¿Cuales? Cualquiera creeria luego de
esto que nuestro apreciable compañero
iba á presentar un cuadro aterrador, ante
cuya exposición quedaríamos todos con-
vencidos de que los velos gubernamenta-
les ocultaban á las miradas del público
desdichas ciertas y peligros evidentes.

De la partida que vaga entre Teruel y
Castellón, poca importancia tiene ya ave-
riguar si fué una ó se partió por gala en
dos, si la constituyeron 12 ó 35 indivi-
duos. Desde el momento en que se sabe
que ha quedado reducida á nueve hom-
bres que se esconden entre los límites de
Zaragoza y Teruel, quiere *El Liberal*
que el Gobierno le ponga á esa cifra al-
gunos cerros para provocar el movimiento
de indignación impetuosa de que habla
y que demostrará cómo la España liberal
y democratica se apercebe á la defensa?

No creemos que haya ninguna necesi-
dad de publicar extraordinarios en la
Gaceta porque el *Niño predicador* trate de
soliviantar en Calanda ó en Albalate los
espíritus de aquellas buenas gentes, ni
porque en Millana tres alborotadores gri-
taran ¡viva Carlos VIII! Desahogos son
estos que la Guardia civil, actuando por
parejas, reduce á sus proporciones debi-
das, resultando en muchos casos que más
que las fogosidades de partidario, lo que
salió por el aliento fué el vahoardienti-
simo del amilico perturbador.

No teme el Gobierno el auxilio de la
publicidad. Lo que debe procurar y pro-
cura es que el afán de abultar los sucesos
dándole apariencias que no correspondan
á su importancia real, haga creer, no ya
en el extranjero, sino en la Península
misma, que detrás de cada mata hay un
carlista de boina con borlas y en cada
comité rural una junta de armamento,
dispuesta á declararnos la guerra de la
noche á la mañana.

Con ese sistema de consagrar á los
desahogos montaraces una atención que
á veces supera á la que, por natural in-
terés, reclaman los asuntos de Cuba y de
Filipinas, dando á los corresponsales pe-
riodísticos en Hija ó Calaceite un valor
que no se concede á los partes oficiales
de aquellas autoridades que tienen el
deber de velar por la pública tranquilidad
y sobre las cuales ha de pesar en úl-
timo término, la tarea de reprimir todo
conato de alteración del orden; con ese

sistema que, á cambio de ninguna ven-
taja, ofrece serios inconvenientes, podría
lograrse todo menos ahogar cualquier
intento que se proyectara, porque su na-
tural consecuencia seria la de dar alien-
tes á los que, por las alarmas ocasiona-
das, calcularan erróneamente que sus
medios de acción eran superiores á los
que ellos mismos presumían.

Lo que dice al Gobierno corresponde
hacer, hace tiempo que está hecho. Cuan-
to la prudencia aconseja y la previsión
ordena, practícalo sin tregua ni descan-
so, aleccionado por una triste experien-
cia. Pero de eso á estimar como sistema
eficaz de defensa, contribuir con la pu-
blicidad exagerada de noticias más exa-
geradas aún, á que las alarmas excedan
del límite en que deben estar contenidas,
hay una diferencia que el no querer sal-
varla no merece ciertamente que se le
califique de mal sistema.

Carta de Madrid

15 de Marzo de 1897.

Predominan hoy en los círculos im-
presiones optimistas respecto de los ma-
les que sufre la nación española. Hace
tiempo que estas alternativas de opti-
mismo y pesimismo vienen determinan-
do cambios rápidos de alza y baja en los
valores públicos, merced á los cuales se
ganan y pierden gruesas sumas en Bolsa.
Todos los españoles debemos rogar y ha-
cer esfuerzos porque estas brisas halaga-
doras que hoy reinan, sigan predomi-
nando y lleguemos al cabo á tocar real-
mente los beneficios de la paz.

Los telegramas de Filipinas acusan
mejoría en la situación. Se comprueba
que los rebeldes que trabajan sobre la
masa indígena de La Laguna, Pampanga
y Bulacán con el objeto de realizar un
alzamiento, no han logrado sus propósi-
tos porque las gentes no les secundan.
Sólo llegaron á levantar partidas insig-

nificantes en Morón. En la Pampanga se
han celebrado manifestaciones de leal-
tad á España, lo cuales muy significa-
tivo porque allí hay elementos de mu-
cho valer y de importancia.

Es de mucho valor la noticia llegada
al cuartel general en Parañaque de que
han salido de la costa de Cavite barcazas
cargadas de gente que se dirigían á la
isla de Mindoro. En alguna de estas bar-
cazas iban 400 individuos que huyen se-
guramente ante la aproximación de nues-
tras tropas á las últimas trincheras que
los rebeldes poseen en la provincia. Se
ha enviado un crucero para perseguir
á esos fugitivos é impedir que extiendan
la insurrección por la indicada isla.

El general Polavieja está disponiendo
el ataque á Imus que se verificará en
breve, para lo cual se ha reforzado la
división del general Lachambre. Las for-
tificaciones rebeldes de Imus han empe-
zado á cañonearse con gran acierto por
el crucero *Maria Cristina*, en cuya ope-
ración ha prestado eficaz concurso el
crucero *Castilla*. En Manila aumenta la
confianza en que los indígenas han de
intentar nuevos alzamientos. Sin embar-
go, las autoridades vigilan con cuidado.

De Cuba no hay noticias de mayor in-
terés. Se cree que pronto saldrá Weyler
á operaciones. Los partes oficiales dan
cuenta de diversos encuentros en varias
provincias, en Matanzas, Habana, Las
Villas y Pinar del Río, pero ninguno de
resonancia. Se confirma que la viuda del
dentista Ruiz ha presentado al gobierno
de Washington instancia pidiendo in-
demnización por la prisión y muerte de
su marido, pero nada ha resuelto sobre
esto aquel gabinete.

Ha continuado hablandose mucho es-
ta tarde de crisis y comentadose la
mayúscula serie de quebrantos alcanza-
dos por el Gobierno conservador en esta
desgraciada etapa. Se estima por mu-
chos que no se hará esperar un cambio
total de Gobierno. Se atribuyen á Sa-
gasta las siguientes palabras: «Si fuere

— 310 —

viejo Lizana? Lastimábame el verle, á mí que
le conocí en el Alcoraz, y no quise poner ma-
no en la pelea. Tres almogábares se lanzaron
sobre él, y Lizana, como si no le embargasen
los años, supo deshacerse de ellos sin daño
alguno. Entonces Aznar se arrojó á él, y por
largo rato lidiaron cuerpo á cuerpo, y cierto
que era cosa muy de ver aquella lucha. Az-
nar, como más joven, era más ágil; pero no
estaba tan bien armado, ni con mucho, como
Lizana, ni era tan diestro como él en manejar
la daga. Ninguno de nosotros ayudó á Aznar
porque él lo prohibió expresamente; pero es-
te tuvo á Dios de su parte, y derribó á su con-
trario, aunque á costa de esa herida del pe-
cho que tanto mal le causa. Aún me parece
oir á Lizana, cuando en el momento de espi-
rar dijo, alzando los ojos al cielo: «Dios mío,
tú que me dejaste ver el peligro, ¿por qué me
cegaste tanto los ojos cuando lo tenía cerca,
para que no lo viese ni pudiese evitarlo? ¿Qué
vale esta prudencia de los años si no ha de
servir más que para antever el mal, sin acer-
tar casi nunca á remediarlo? ¡Dios mío, Dios
mío, conserva para mis hijos la libertad de
Aragón!» No pudo decir más, porque yo, que
muy atentamente le estaba oyendo, por no
verle más padecer, ya que había de morir de
todos modos, tomé sobre mí el doloroso en-
cargó de acabarle de un golpe.

— ¡Qué horror! — exclamó al oír este rasgo
de compasión guerrera Castana.

Pero, sin embargo, en otra ocasión habría
sentido su alma llena de orgullo al oír tales
relaciones; porque son pocas las mujeres que
no estimen el valor sobre todas las cosas, y
en el siglo XII, bien pudiera decirse que era
la mayor de las virtudes para enamorar cora-
zones femeniles.

— 118 —

CAPÍTULO XXIX

El cual sería de gustosa lectura para las
mujeres sensibles, sin más ducho en

ciertas cosas el que escribe, hu-
biera acertado á pintar-
las mejor

Proia et plora tendrement
mais ce ne li valut noient;
por son proier et son plorer,
ne li laissa-h pas entrer.

(La Feme en une tor). — FABELLAD

Basta del almogábar y de su querida, y vol-
vamos atrás con nuestro asunto.

Así como así, aunque tan humildes, han lle-
nado ya casi aquellos lo mejor de la historia.
¿No será justo que dejemos algún capítulo
para D. Inés, algunas páginas ya para don
Ramiro?

Pues á fe que bien le merece la extraña si-
tuación en que ambos se encuentran.

Ya ha llegado D. Ramiro, y, aunque de le-
jos, se ha cumplido el deseo de verle que te-
nia D. Inés: ya ha vuelto D. Ramiro, y se han
realizado los temores y las penas que doña
Inés presentía.

Vino el trance de la separación, la hora de
que D. Ramiro entrase en aquel claustro de
San Pedro el Viejo, tan lúgubre y tan sombrío,
que había hecho levantar para ello: vino la
ocasión de que D. Inés se hallase sola en el

— 307 —

tudiando en alguna de las escuelas famosas de
Fez ó de Córdoba.

El físico declaró que Aznar no estaba muer-
to, sino que había desvanecido á causa de la
mucha sangre que estaba perdiendo largo ra-
to había, según las señales.

Tenia dos grandes heridas, en el pecho la
una, y la otra en la cabeza, sin otros rasgu-
ños en diversas partes; su estado era verda-
deramente grave, y el docto africano no se
atrevió á responder de que sanase.

Al punto mandó D. Ramiro, en el colmo ya
del desconsuelo, que se le trasladase á una
de las mejores habitaciones del Alcázar, y de-
jando allí á todos sus caballeros y cortesa-
nos, se entró por los aposentos solitarios á
desahogar su corazón, más verdaderamente
oprimido que nunca.

En tanto Castana, separándose también de
la corte, y olvidada de toda otra cosa, siguió
al herido hasta su aposento; y allí pasó lo que
quedaba de día y la noche entera, atendiendo
á su respiración, á su voz, á sus más peque-
ños movimientos.

La pobre muchacha había forjado tales
castillos en el aire, que apenas acertaba á
comprender ahora cómo estuviesen á punto
de desplomarse ó desvanecerse con su amor
y ventura.

Mas el físico era implacable.

Cada vez que entraba á ver al herido, exclam-
aba, sin tener por nada en cuenta la pre-
sencia de Castana.

—Será difícil que sobreviva.

Y Castana prorrumpla en copioso llanto.

Sólo Fortunón, el viejo Fortunón, era quien
la consolaba; aunque más de lo que de hom-
bre como él podía esperarse, mostrábase
también cuidadoso y afligido por su parte.

consultado en caso de crisis aconsejaría la continuación del Sr. Cánovas ó la formación de un Gobierno de la mayoría apoyado por el mismo y caso de que esta solución se hiciera imposible, aceptaría el poder. Lo que se ha visto desde luego es el cambio de lenguaje en la prensa ministerial, que aparece ahora inspirada en esquisita templanza. Otros creen que Cánovas prefiere caer con las Cortes abiertas y que empezarán á funcionar antes de lo que se creía.

De la agitación carlista no tengo nada nuevo que comunicar á los lectores. Telegramas de Barcelona dicen haber sido suspendidos ó denunciados algunos diarios catalanistas. En Sabadell se prohibió un meeting organizado por el «Centro Catalá» por haberse adherido al mensaje de los catalanistas á Grecia.

De lo de Creta no hay aun nada de definitivo.

Su affmo. amigo,

EL CORRESPONSAL

Notas del día

Los amores contrariados suelen acarrear, á veces, funestas consecuencias.

Ayer quiso dar fin á una caja de cerillas cierta *señorita*, cuyo novio negose á continuar las relaciones amorosas.

Desesperada por el terrible golpe que acababa de experimentar y siéndole difícil la vida sin el cariño que hacia la sonreír, decidió cortar el hilo de su existencia comiéndose... 35 CABEZAS FOSFORICAS, previamente contadas y elegidas.

Por fortuna para ella, y para la Arrendataria, el *monopolio* no hizo el efecto apetecido (?) y la *juventud*... vive y vivirá á pesar de las 25 cabezas.

El público va comprendiendo que las cerillas por inútiles, no sirven ni para eso: ni para satisfacer el capricho de los amantes desdenados. Hay que usar otro procedimiento.

A fin de facilitar el reconocimiento de los soldados muertos en campaña, el general Azcárraga ha ideado un procedimiento muy sencillo y de suma utilidad.

Consiste éste en una medalla de identidad y curación que llevará cada individuo al salir á operaciones.

En ella constará su nombre, el del regimiento y batallón y compañía á que pertenece.

Aplaudimos la iniciativa del ilustre ministro de la Guerra.

Dice un periódico de Jaca.

«Francia se despuebla, y no por la emigración, sino por la falta de nacimientos. Actualmente es el país de Europa que más debilidad ofrece en este punto. Su natalidad disminuye constantemente, pues á principios del siglo arrojaba 33 nacimientos por cada 1.000 habitantes, y ahora sólo tiene 22.

Semejante proporción en la población francesa, arruina la fuerza militar, el poder eco-

nómico y hasta el patriotismo intelectual de nuestros vecinos, cuya independencia y existencia como país, corre serio peligro en el porvenir.»

Si, colega. Lo sabemos hace bastante tiempo y según nuestras últimas noticias, el Sena, río de la capital de la vecina República, afligido, se ha *salido de madre*.

Procedente del ejército de Cuba, regimiento de Isabel la Católica, ha ingresado en el Sanatorio de esta ciudad el soldado enfermo Ramón Ibort, natural de Betesa, partido de Benabarre.

Se conocen los detalles de la amplitud que alcanza la Real orden acerca de la admisión de voluntarios para Cuba y Filipinas.

Con la nueva Real orden se admitirán 6.000 hombres para Cuba y otros 6.000 para Filipinas.

Los individuos que pertenezcan al ejército deberán presentar la licencia ó su pase.

Los paisanos que deben presentarse voluntarios deberán presentar la cédula personal y un documento que acredite su buena conducta.

El plazo para la admisión será de dos meses y terminará el día 24 del próximo el de admisión de las proposiciones.

Estas se presentarán en el ministerio de la Guerra.

Todos los que deseen presentar solicitudes deberán depositar como garantía un peso, que luego de aprobarse sus expedientes deberán aumentar á 25 para responder de sus actos.

El ministro de la Guerra examinará las proposiciones, y en caso de que hubiera más de las acordadas se resolverán á prorrato.

El examen lo verificarán los jefes de sección del ministerio y el subsecretario.

En Cienfuegos ha sido puesto en libertad el súbdito norteamericano Antonio Suárez del Villar, procesado por supuestos manejos á favor de los insurrectos cubanos.

Por orden de la Dirección general de la Guardia civil, han salido para Teruel el coronel subinspector de Aragón, con objeto de en unión del coronel de la guardia civil de Valencia, activar la persecución de la partida levantada en armas.

Según nuestras noticias, después de practicados algunos reconocimientos en el término de Calanda y Fonz Calanda por la guardia civil, resulta que no hay ya ningún individuo de los de la partida, por aquellos términos.

También se ha comunicado que el capitán Miguez, de la guardia civil de Zaragoza, persigue activamente á la par-

tida que ha logrado internarse en los montes de Ladrúan, abandonada ya del jefe que la mandaba.

El excelentísimo señor Arzobispo de Burgos, doctor D. Gregorio M. Aguirre, ha terminado su visita pastoral, habiendo en poco más de dos años, predicando, confesando y confirmado en todas y cada una de las 1.300 parroquias que tiene la Archidiócesis, algunas de las cuales hacia mucho tiempo que no recibían tan saludables consuelos.

Las botas que tenía puestas el hijo de Máximo Gómez al morir en la acción de Punta Brava, se encuentran en la Coruña.

Fue portador de ellas un dependiente del vapor correo *P. de Sarrástegui*, y las remitió á la Península un comerciante de la Habana, á quien se las regaló, como recuerdo de tan memorable combate, uno de los bravos oficiales de la columna Cirujeda.

En Amsterdam se han renovado los antiguos «Autos de fe» contra las obras pornográficas, pues se han entregado á las llamas 30.000 volúmenes de libros de esa clase que había reunido un comerciante israelita.

Ecos ciclistas

Entre los aficionados al pedal pudo observarse en la tarde de ayer inusitado movimiento, que nos llamó la atención, porque la tarde estaba muy distante de convidar á la práctica del *sport*. Procuramos indagar qué ocurría y de nuestras averiguaciones resultó que se trataba de ventilar un *match* pendiente entre dos conocidos *sportmen*, uno de los cuales opinaba que su contrincante no podría realizar en un corto espacio de tiempo el recorrer la distancia que media entre esta capital y Ayerbe y su regreso.

Aprestóse, pues, el *compañero* de *pedal* retado á pedalear su *record* y tras muchos ¡¡ayes!! otros tantos suspiros y un sin fin de fatigas llegó felizmente al término de su carrera á pesar de las disensiones que con sus implacables *entrenadores* tuvo que sostener en las pendientes de Quinzano, Vallalba y Buenos Aires, porque aquéllos guiados por el propósito de la victoria, le ostigaron de tal modo, que al decir del interesado, no le daban tiempo ni para respirar, ni para limpiar su sudor copioso, ni, en una palabra, para realizar otras importantes funciones de la vida vegetativa.

Por fin, como llevamos dicho, venció el corredor entre los plácemes y aclamaciones de su contrincante y de los demás *compañeros*.

¡Bien, Pepe, chócala! si, ¡oh! ¡oh! ¡oh!

MADRID AL DIA

(De nuestro servicio especial)

CRÓNICA DE LA MODA

Comienzan á ser conocidos los modelos que más se usarán en el próximo verano, deduciéndolos de los que más en alza están, en la presente primavera.

La primavera, es una especie de avance de verano: es la época de transición, en que se ensayan los colores, la forma y los adornos, que luego han de generalizarse en la época de los calores.

Por de pronto comienzo hoy mi trabajo haciéndome cargo de una verdadera novedad.

Las faldas de nuestras elegantes en la presente estación, ofrecerán la particularidad de ser en extremo anchas por la parte inferior, y ceñidas todo lo posible, por la superior, ó sean las caderas.

Para realizar este modelo hay que necesariamente admitir la hechura *sastre*, que hoy es la que reina de una manera indiscutible.

Una vez roalizado el corte de la falda se consigue la disminución del vuelo en las caderas por medio de pinzas, que se disimulan fácilmente.

El vuelo por la parte inferior se aumenta fácilmente por medio de pequeños volantes de la misma tela y color, ó por tableados de lencería muy ligero.

Esta falda así construida presta al cuerpo una esbeltez y gracia, favoreciendo principalmente á las señoras que no tienen gran estatura.

Como complemento de esta falda que acabo de describir, lo hoy más admitido con más *chic* es una levita ligeramente entallada; pero lo más elegante, lo más nuevo es la chaquetilla estulo bolero que se adorna con terciopelos y tiras bardadas.

Finalmente un ancho cuello de encajes y una corbata negra completan el traje.

Por debajo de la chaquetilla bolero se vé un pechugero de granadina blanca.

Este es seguramente el que más se lucirá en la próxima estación.

Como cada moda nueva requiere telas nuevas apropósito para su confeccion, los fabricantes se han apresurado á construir unas telas que sirvan para los nuevos modelos.

Estas telas son de fondo de colores escoceses, apareciendo como sobre ella una tela ó tejido de granadina que traspasando la tela inferior da al conjunto un aspecto nuevo y bello.

Esta tela tiene la ventaja de no necesitar forro, y por lo tanto, no ofrece el inconveniente de abultar las caderas, resultado que es por completo contrario á lo que las modas últimas prescriben.

Construida de la forma anteriormente citada, he visto telas de lanas, chevot, sargas, si bien las lanas son telas más generalizadas.

De cuando en cuando Castana y Fortuñón se apartaban del lecho, y en un rincón del aposento se comunicaban sus temores y esperanzas.

Castana no hablaba más que de la curación del herido, ó de su pérdida, que sólo el imaginaria le desgarraba las entrañas. Fortuñón mezclaba con estas conversaciones ciertos pormenores sobre el suceso, que la sencilla doncella, sin curiosidad de saberlos, veíase forzada á escuchar hartas veces.

Esa herida que tiene en la cabeza—decía aquél—debió recibirla de manos de alguno de los hombres de armas que guardaban el Alcázar. Figúrate que al alborear el día salimos del zaquizamí donde nos metiste, muy sigilosamente, y bajamos al patio. Las puertas estaban cerradas todavía, y aquí y allí tendidos en el suelo dormían algunos mesnaderos de los más usados. Uno sólo había quedado de atalaya, y ese, con el cansancio y la proximidad del nuevo día, malamente peleaba con el sueño, como que tenía ya los ojos cerrados y la cabeza inclinada en el muro. Dispara tu dardo, le dije yo á Aznar, señalando al atalaya; mas no quiso crearme, antes haciendo ascos de matarle dormido, se acercó á él silenciosamente y le echó mano á la partesana para desarmarlo. Pero el condenado del hombre no estaba más que traspuesto un poco, y despertó en aquel momento, y le dió un golpe con la partesana, que el valiente Aznar no pudo evitar desde tan cerca. Y bien que lo pagó el de la atalaya, porque sentirse herido y derribarlo muerto de un solo tajo de su espada fué todo uno para Aznar. A los otros pobres los sorprendimos durmiendo como lirios, y los pusimos á buen recaudo en ciertos sótanos del Alcázar; y desde el patio recorri-

En el trance en que estaba Aznar, tales relaciones, más bien afligían naturalmente, que no daban consuelo alguno á la sensible amante.

Y según dice el cronista, así pasaron dos, cuatro, seis días sin notarse al parecer grande alivio en el almogábar; siempre Castana suspirando y Fortuñón relatando, sin otra esperanza ni compañía que la del físico renegado, el cual, ó no respondía, ó respondía mal á las preguntas que le hacían los vigilantes enfermeros, y á las de cualquier paje ó caballero que por sí, ó de parte del Rey, venía á enterarse de la salud de Aznar.

Pero al cabo, el alivio del enfermo fué ya incansante y claro. Y el médico mismo declaró que antes de mucho podría darle otra vez por sano.

Un día en que se mostraba ya muy animado, Castana salió por un momento, el viejo Fortuñón se durmió profundamente, y cuando volvió ella, y cuando él despertó, se hallaron vacío el lecho del enfermo; Aznar había desaparecido.

Castana y Fortuñón se devanaban los sesos por acertar las causas de aquella extraña desaparición; pero sólo pudieron saber, por el pronto, que uno de los escuderos que solían acudir á visitarle, había entrado en el aposento; y que no bien se marchó éste, se levantó detrás de él Aznar, aunque descolorido y tan flaco, que no parecía que pudiese dar un paso. Sin embargo de lo cual, supieron también, á ciencia cierta, que salió muy apresuradamente de la estancia.

mos los demás puestos, y á los que los guardaban, que bien serían en todo seis docenas, los encerramos con sus compañeros, de suerte que quedamos por dueños del recinto. Y luego, como si tal cosa, á la hora acostumbrada, abrimos la puerta que da á la ciudad y la que da al campo, y aguardamos así á los ricos-hombres y al Rey. Buena jornada fué, por vida mía! Pero créeme, Castana, que bien que sea por todo extremo valeroso Aznar, fué mi saber y prudencia y larga práctica de asaltos y sorpresas, quien trazo y guió bien la de esta real fortaleza. A mí me debe el Rey lo más del triunfo.

Castana, en vez de contestarle, como que acaso ni siquiera le oía, de cuando en cuando suspiraba tristemente, ó iba á visitar el lecho del herido; y luego tornaba á dar cuenta de sus observaciones á Fortuñón.

El viejo almogábar se obstinaba, no obstante, en consolarla á su manera, con sus eternas relaciones.

—El moribundo está, Castana—le decía,—pero júrote que con el haber peleado en el Alcázar, y haber asistido en el cerco de esta ciudad de Huesca, que fué de moros, como tú sabes; júrote, digo, que no vi en mi vida mayor valentía que la de Aznar, ni corazón más determinado. ¡Cuanta que eran valientes los ricos-hombres! Así no fueran ellos contra el Rey, ni parecieran tan soberbios como eran animosos y diestros. Tengo para mí que eran de los mejores caballeros del mundo. Sábete que con estar más de treinta de los nuestros apostados en la gran sala á donde ellos iban entrando, hubo algunos á quienes no pudimos rendir, sino rindiendo ellos antes la vida. ¡Qué Roldán! ¡Qué Roldán! El solo despachó á dos de los nuestros en un santiamén. Pues ¡y el

Nada nuevo en sombrero desde mi anterior revista: es decir, cada señora ó señorita adopta el modelo que mejor cuadra á su género de belleza.

Así es que en los grandes almacenes se construyen de todas formas y hechuras. Desde el sombrero grande, monumental, hasta la pequeña gorra que apenas cubre la cabeza, todo está admitido.

A título de información, como dicen los periodistas, diré á mis queridas lectoras que he visto un sombrero-cofia estilo Médicis.

Estas gorritas son de igual forma que las que vemos en los cuadros é ilustraciones de esta época. Son de terciopelo rodeadas de un roul de pluma, teniendo en su lado izquierdo una combinación de jazos y plumas.

No sé si este modelo llegará á generalizarse; por más que creo que no pueda favorecer á todas las señoras.

SOLITA.

Madrid 15 de Marzo de 1897.

Sección Varía

Mi casa se arruina

CUENTO

En una de mis recientes excursiones por los pueblos de la provincia hice alto con objeto de pasar la noche en un pueblecito cuyo nombre y descripción no hace al caso, pero que á primera vista me fué en extremo agradable, no sé si por verificar mi llegada á la hora del crepúsculo vespertino, en cuyos momentos la puerta del sol matiza con ese tinte rosado los objetos, impresionándolos con poético colorido; ó tal vez por presentarse ante mi fatiga y voraz apetito, como áncora de salvación que me proporcionaba albergue y sitio donde reparar mis casi exánimes fuerzas.

Llegué al pueblo y una turba de chicuelos me rodeó enseguida, según en ellos es costumbre cuando aparece un forastero, á los que pregunté por mi antiguo amigo el herrero, á quien conocía bastante por haber mediado entre él y yo hacia muchísimos años relaciones políticas y de intereses.

—El herrero vive al final del pueblo en la casa ruinosa—me contestaron.

Cada uno de los elementos que formaban aquella turba de rapaces, se disputaba el honor de ser el primero en mostrarme la casa ruinosa, como llamaban á la citada vivienda.

Una vez en ella, me encontré un mocetón á quien conocí cuando era muchacho, pero que el trascurso del tiempo había convertido en hombre fornido; era el hijo de mi amigo y á cuyo cargo estaba el taller.

—V. por aquí, D. Emilio: cuánto tiempo sin verle, fué la exclamación del herrero tan pronto entré por la puerta de su casa.

—Aquí me tienes muchacho ¿y tu padre? ¿y tu hermana?

Este, por toda contestación, lanzó un suspiro tan lastimero que me hizo concebir la idea de que algún recuerdo triste, tal vez de muerte, le evocaba con mis preguntas.

Insistí de nuevo, mas inútilmente. Este silencio despertó mi curiosidad y recordé la frase de casa ruinosa con que la apellidaron los chicuelos que poco antes me habían guiado hasta ella, y comprendí por el mutismo, suspiros y título que algún secreto enigma entrañaban aquellas circunstancias.

Rompí el silencio mi amigo para decirme iba á ordenar me preparasen habitación y nos dieran de cenar. Mientras tanto, yo rebuscaba en las paredes de aquella casa el por qué la llamarían ruinosa, siendo así que era la casita de moderna construcción y que muchas se encontraban en el pueblo en peor estado que aquella, sin que les dieran semejante calificativo.

A poco se presentó mi hombre con la frase sacramental de «á cenar» y colocados uno enfrente de otro en torno de modesta mesa revestida de gala á juzgar por lo nivel de sus manteles y sobre la que humeaba una fuente bien repleta de viandas que despedían un olorillo incitante, testimonio elocuente de la bondad del manjar y que excita al inapetente á comer y á mí, que por naturaleza poseo el don de la elasticidad de estómago, me sugestionaba á devorar.

En tal disposición, empezó mi interlocutor en esta forma:—Me ha preguntado usted por mi padre y por mi hermana; le habrá extrañado que á mi casa le dijese la ruinosa, y nada le he dicho porque aguardaba contarle todas las peripecias de mi familia desde que V. me conoció para ahora.

Pues bien; como V. sabe, éramos en mi casa tres; mi padre herrero como yo, una hermana llamada Emilia, hermosa como el sol, morena, de ojos grandes tan negros como el azabache y tan vivos como el fuego de mi fragua, diez y ocho años, buena estatura y un corazón más grande que el de Carlo Magno y sensibilidad tan exquisita como la flor sensitiva. Emilia había depositado su cariño con la fogosidad de sus pocos años y los entusiasmos de su alma candorosa en Rafael, muchacho fornido, de buenas costumbres, trabajador, no mal quisto en el pueblo, donde por su carácter afable y temperamento risueño se había granjeado generales simpatías; pero á pesar de todas estas excelentes cualidades, renuñó á los ojos de mi padre un grave inconveniente: el de ser pobre. Por esta razón, mi padre, guiado por la falsa creencia de que la felicidad en la vida la constituyen los intereses, no consentía los amores entre mi hermana y Rafael. Cuantas veces podía, reprochaba la conducta de su hija, poniéndola de relieve lo ridículo é ilógico del refrán de «contigo pan y cebolla.» Muchas eran las veces, que mi padre fruncía el ceño por encontrar á Emilia en amistosos coloquios con Rafael. Otras tantas, la hizo reflexiones primero tranquilas, después severas y por último acres hasta el extremo de conminarla con castigos que se tradujeron en realidades. Mas todo inútil. Se querían ambos con delirio y la oposición sistemática de mi padre no servía para otra cosa que para avivar más y más los delirios de aquellos amores.

Yo terciaba en los debates, era el fiel de la balanza que procuraba aminorar las rencillas entre mi padre y hermana, consideraba las aspiraciones egoístas del uno y admiraba la constancia y conducta irreprochable de la otra al entregar su amor á quien quería, subordinando á la espiritualidad de la vida lo terreno, lo prosaico, lo material.

Pero como todo en el mundo tiene su límite, también los amores de mi hermana llegaron á su ocaso. La patria necesitó los brazos y las vidas de sus hijos para vindicar ofensas que nación extranjera le había inferido, y allá fué Rafael y allí fui yo, privando á mi querida Emilia de su ídolo y de su intercesor.

¡Qué despedidas nos dispensó mi pobre hermanal! Parece presenta las tragedias que en breve se desarrollarían en nuestra casa. ¡Cuánta lágrima! ¡cuánto sollozo! ¡cuánto suspiro! Todavía repercuten en mis oídos los ayes lastimeros y las protestas de amor y cariño que á Rafael y á mí nos dedicara, mas llegó el instante supremo y precisaba la separación; así lo había dispuesto el Omnipotente y la patria y fuerza era cumplir sus mandatos imperantes.

Aprovechando mi padre nuestras ausencias, no cesaba ni de día ni de noche de importunar á su hija con reflexiones más ó menos filosóficas acerca de conveniencias con objeto de alejar de su mente el recuerdo de Rafael hasta el extremo de llegar á proponerle para unirle en matrimonio á D. Fermín, hombre de edad madura que consagró su existencia á préstamos usurarios, con los cuales y con la estrechez avara en que vivía había logrado conquistarse un capital á costa del desgraciado necesitado que en sus afiladas uñas y traicioneras redes caía. Este D. Fermín, solterón por las circunstancias y por su mismo modo de ser, era odiado del pueblo y en su larga caminata de soltero jamás pudo arrancar una mirada cariñosa de sus paisanas, motivo que venía á justificar su estado. Pues, bien este D. Fermín había puesto sus pequeños ojos en Emilia y quería é toda costa compartir su posición holgada con ella, trocando los capitales que atesoraba por el amor de aquel ángel. Esto halagaba á mi padre y es natural, los padres consideran equivocadamente que su misión se reduce á dejar bien colocados á sus hijos y llaman buena colocación, suerte venturosa, excelente boda, aquella que tiende á reunir un puñado de oro en manos de sus seres queridos, sin atender que la juventud antepone al oro, el corazón.

¡Cuántas desventuras ocasiona tan absurdas teorías! Aquí en Aragón donde tanto el marido como la mujer se cotizan por precio y se estiman por lo que poseen, qué enseñanza tan provechosa encontrarán en mi familia; ¿no le parece así?

—Efectivamente, amigo—le contesté. Proseguid.

EMILIO ZAVALA ALLUÉ.

(Se concluirá)

Alcance Postal

Madrid 15 de Marzo de 1897.

Guerra de Cuba.—Telegrama oficial

Habana 15.—Con noticias de que el titulado gobierno insurrecto se encontraba en San Jerónimo, el día 4 salió de Puerto Principe el general Jiménez Castellanos, sosteniendo combates el día 4 en los Claveles, el día 5 en Sábana Caobal, el día 6 en La Larga, el día 7 en los montes de Consuelo y el día 8 en la finca Poscayo, desalojando en todos ellos al enemigo que se batía, siempre oculto, en los linderos de los montes, causándole muchas bajas, entre ellas 47 muertos, y persiguiéndole por la manigua. Por nuestra parte tuvimos teniente de milicias Juan Rojas y seis de tropa muertos, teniente de Tarragona Esteban Repetiz López, teniente del provisional de Puerto Rico Manuel Suárez García, teniente de caballería de Hernán Cortés Manuel Fajardo y 29 de tropa heridos.

Regimiento del Principe, en reconocimientos verificados el día 2, batió una partida en Lomas Altas, causándole cinco muertos.

Batallón de Arópiles, batió un grupo insurrecto el día 12 en Santa Rita, y le hizo un muerto, y el día 13 volvió á batirle en Potrerillo, cogiéndole dos muertos.

En reconocimientos practicados en Matanzas, tuvo el enemigo dos muertos.

Batallón de San Quintín batió en Paila Baracoa (Habana), la partida de Baldo Acosta, causándole siete muertos y se cree que resultó herido el cabecilla; de la columna tuvo tres heridos.

Fuerzas del provisional de Cuba, batió un grupo rebelde en San Roque, causándole dos muertos.

Batallón de Toledo, en reconocimientos por Santa Rosalía (Pinar), batió grupo Federico Nuñez, cogiendo cuatro muertos; de la columna un oficial y cuatro de tropa heridos.

Fuerzas locales de Candelaria en reconocimientos por Miracielos, hicieron tres muertos.

Batallón de Baleares, reconociendo su zona, hizo cinco muertos, uno de ellos titulado teniente.

Presentados 9.

Bolsa

Interior, 64,05; Exterior, 76,85; Amortizable, 00,00; Cubas viejas, 94,00; Cubas nuevas, 78,90; Aduanas, 95,15; Banco, 393,00; Tabacos, 209,00.

CAMBIOS

París vista, 27,90; Londres, 32,16.

Extranjero

New-York 15.—El Herald publica un despacho de Rio Janeiro diciendo que las turbas han saqueado y arrasado la casa de la condesa de Eu, primera heredera que fué de la corona del Brasil, sin que las tropas ni la policía se opusieran á ello.

París 15.—Todos los valores han tenido hoy alza en la Bolsa. El exterior español llegó á 60,06.

Londres 15.—Los periódicos ingleses anuncian para mañana el bloqueo de Epiro y las costas de Creta.

Canea 15.—Los insurrectos cretenses bombardearon durante todo el día de ayer la ciudad de Kisamo, habiendo originado varios incendios que continuaban esta mañana. Los cónsules han pedido á los almirantes que desembarquen en Herakleion destacamentos mixtos.

Santiago de Chile 15.—Han terminado las elecciones legislativas, habiendo ganado los demócratas varios puestos que han perdido los radicales y conservadores.

Berlín 15.—La Comisión de Presupuestos de la Cámara de diputados ha des-

echado el proyecto del ministro de Marina referente al aumento de las fuerzas navales. El ministro ha presentado la dimisión.

EL CORRESPONSAL.

ÚLTIMA HORA

(De nuestro servicio particular.)

De Cuba.—Varios encuentros —bajas

Madrid 16, 10'15 mañana (núm. 3.)

En Colmenar se avistó la columna de Godoy con una gruesa partida insurrecta que fué batida y dispersa.

A pesar del número de rebeldes, muy superior al nuestro no hicieron frente al combate que inició la columna.

Les hicimos nueve muertos y muchos heridos. La tropa tuvo un muerto y trece heridos.

En otros encuentros se han hecho á los mambises 43 muertos.

La fuerza leal recogió tres y seis heridos.

De los Estados Unidos.—Del Consejo.

Madrid 16, 10'15 mañana (núm. 6.)

Un despacho de Washington dice que precisando hacer economías importantes, quedarán el próximo semestre quince buques de guerra en situación de reserva. En las actuales circunstancias este dato es elocuentísimo y pone de manifiesto la actitud pacífica de aquellos estados. Niégase cuanto se ha dicho respecto al planteamiento de la cuestión política en el Consejo de ministros de esta tarde.

En París.—Voto de confianza —Lo de Oriente

Madrid 16, 10'15 mañana (núm. 8.)

La Cámara de París ha discutido el asunto del día, sobre la cuestión de Creta.

Acordóse dar un voto de confianza al Gobierno por 356 contra 143.

Dicen de Oriente que aumenta considerablemente el número de insurrectos.

Las escuadras extranjeras han comenzado á bloquear las costas de Creta y Pireo.

No hay medio de solucionar el conflicto.

Más de los Estados Unidos

Madrid 16, 10'15 mañana (núm. 9.)

Sábase por un despacho de New-York que los cabecillas Rolof y Castillo, no comparecieron ante el Tribunal por lo que se les confiscó la fianza.

En Washington reunieron las Cámaras y leyóse el nuevo mensaje de Mr. Cleveland.

Trata de algunos asuntos interiores. Nada menciona con respecto á Cuba.

EL CORRESPONSAL.

SECCION DE ANUNCIOS

PRECIADO, FOTÓGRAFO

COSO ALTO, núm. 28, y PATAQUERA, núm. 15

Cuatro retratos por UNA peseta!

Desde este precio hasta lo más superior se siguen haciendo en la galería de F. PRECIADO.

COSO ALTO, 28, CASINO PRINCIPAL, PLANTA BAJA

Especialidad en RETRATOS DE NIÑOS por el sistema instantáneo; Reproducciones y Ampliaciones por pequeñas que sean y deterioradas que estén.

Ampliaciones directas de tamaño natural á 20 pesetas--Grupos de Colegios y Corporaciones gratis

COSO ALTO, 28, Y PATAQUERA, 51-PLANTA BAJA

Tintorería y Quita-manchas

Lavados al seco y quita-manchas al vapor.

Especialidad en colores y negros para lutos.

Viuda de Polo è Hijo

Calle de Lanuza (antes San Martín), núm. 30

HUESCA

VENTA

Se hace de dos graneros de excelentes condiciones. Están situados en la calle de Sobarbe, núm. 3, habiendo adjuntos un corra y un pozo. Razón: Cuatro Reyes, 4, 3.º

CHOCOLATES Á BRAZO

¿Queréis tomad buen Chocolate?

COMPRADLO EN EL ESTABLECIMIENTO DE

MANUEL PARDO, Coso bajo

En éste encontraréis el acreditado chocolate de

Mariano Sánchez Cruzat

JACA

Tan sólo tomarlo una vez es lo bastante para no dejarlo. El rico gusto y aroma que reúne son cualidades que le hace venderse por sí solo, siendo que los más delicados en paladar, adoptan éste por todos los hoy conocidos.

No confundirse, se halla de venta en casa del señor

MANUEL PARDO

HUESCA

CHOCOLATES A BRAZO

LOS MEJORES CAFÉS

SON LOS DE LA

Compañía Colonial

Chocolates superiores

50 recompensas industriales

MADRID.—Calles Mayor, 18, y Montera, 8

Old Brandy

Grandes destilerías á vapor-Sistema Gharentais

COGNAC PURO DE VINO

Jiménez et Lamothe

PRODUCCIÓN ANUAL

EXPORTACIÓN

500.000 cajas de 12 botellas á todos los países del globo

MÁLAGA Y MANZANARES

REPRESENTANTE EN HUESCA

AMADOR DE LA PEÑA

Pídase en todos los cafés

SINGER

Avisa al público haber recibido una gran remesa de carretes de hilo superior, 500 yardas, que vende á 30 céntimos carrete.

Sus célebres máquinas para coser para las familias y para toda clase de industrias, sigue cediéndolas por plazos semanales, mensuales ó trimestrales con importantes descuentos al contado.

Enseñanza y atenciones gratis á domicilio.

Sucursal en Huesca, Coso alto, 10

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas

Domicilio en BARCELONA: calle Ancha, n.º 64

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 de pesetas

Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 de Diciembre de 1896..... Ptas. 106.740.728'75

Siniestros pagados hasta igual fecha..... > 5.032.985'23

Satisfecho á los asegurados por otros conceptos..... > 2.356.413'49

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida que tan útil es á las familias.

Delegado en la provincia de HUESCA, don Genaro Pradels.

Importante

En la administración de Bienes y Derechos del Estado, se admiten escritores meritorios con buenas referencias, los cuales ganarán sueldo muy en breve, acreditando su idoneidad.

Para detalles el señor Administrador.

CONSULTA ESPECIAL

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Don Julián Zeldin-Seure

HORAS DE CONSULTA: DE DIEZ A UNA

Coso bajo, 42, 2.º

SE OPERAN CATARATAS

BLOKS

con Charadas, Enigmas, Humoradas, Pensamientos, Epigramas, Cantares, Misceláneas, Curiosidades, Máximas morales y Conocimientos útiles.

En la imprenta de este periódico